

Boletín Informativo

Programa Conjunto de Seguridad Humana Alto Wangki Bocay

1era edición: Enero, 2015





Foto: Oscar Duarte / UNFPA. Niño de la comunidad mayangna de Amak. Agosto 2014.

**Boletín Informativo del Programa Conjunto de Seguridad Humana del Alto Wangki Bocay
Primera Edición - 2015**

©Derechos Reservados. Secretaría de Desarrollo de la Costa Caribe, Gobierno Territorial Indígena del Alto Wangki Bocay, Sistema de las Naciones Unidas. Enero, 2015

Editorial

El Programa Conjunto de Seguridad Humana se ejecuta en el Alto Wangki Bocay desde el primer semestre de 2013. Desde entonces, se trabaja por la reducción de vulnerabilidades en 17 comunidades: 14 comunidades indígenas y 3 comunidades mestizadas de la microrregión de Ayapal.

El Gobierno Territorial Indígena, que es la institución que lidera el programa, y la Secretaría de Desarrollo de la Costa Caribe, como contraparte del gobierno nacional, trabajan desde el fortalecimiento de las capacidades locales y al mismo tiempo se facilita el acercamiento de las diferentes instituciones del estado para la restitución de derechos de esta población. El Sistema de las Naciones Unidas en Nicaragua, con financiamiento del Fondo Fiduciario de las Naciones de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana (UNTFHS), apoya técnicamente el desarrollo de este programa, con la acción conjunta de 5 agencias: FAO, UNICEF, OIM, PNUD y UNFPA como agencia líder.

Una de los componentes fundamentales del Programa Conjunto de Seguridad Humana en el Alto Wangki-Bocay ha sido el proceso de consulta participativa: Consentimiento Previo, Libre e Informado (CPLI), como lo establece el Convenio No. 169 de la OIT. En ese sentido, se diseñó cuidadosamente una estrategia para la aplicación del concepto de Seguridad Humana, centrada en las personas, considerando la integralidad, el contexto, la multi-sectorialidad, con fines preventivos y con un enfoque territorial. Desde esta perspectiva, las acciones implementadas por el Sistema de las Naciones Unidas en el Alto Wangki-Bocay, se enmarcan en la protección y empoderamiento de los pueblos indígenas, donde los diferentes niveles de gobierno (Nacional, Municipal, Territorial y Comunales) de interrelacionan para garantizar la seguridad humana en los diferentes ámbitos.

En 2014, entre muchas actividades, se trabajó por el fortalecimiento del proceso de implementación de la justicia indígena, una tarea que, en palabras de Granicio Fernández Zacarias, Presidente del Kipla Sait Tasbaika y Jefe del Gobierno Territorial Indígena del Alto Wangki Bocay, "...nos ayudará a implementar nuestra justicia con nuestra propia cultura, con nuestra propia vivencia comunal".

Así mismo, el Programa ha mejorado la seguridad alimentaria en la zona a través del fortalecimiento de los Bancos Indígenas de Semilla, que han contribuido a optimizando las cosechas de granos básicos.

Este boletín pretende dar un resumen de estas y otras acciones importantes realizadas por las comunidades involucradas en el PCSH en el Alto Wangki Bocay durante el 2014.



¿Qué es la seguridad Humana?

La seguridad humana se expresa en un niño que no muere, una enfermedad que no se difunde, un empleo que no se elimina, una tensión étnica que no explota en violencia, un disidente que no es silenciado. La seguridad humana no es una preocupación por las armas: es una preocupación por la vida y la dignidad humana (PNUD, Informe de Desarrollo Humano, 1994).

El Programa Conjunto de Seguridad Humana trabaja por la reducción de la inseguridad en los territorios y comunidades indígenas del Alto Wangki Bocay, principalmente a través de la formación y el desarrollo de capacidades en las poblaciones de las comunidades en las que se trabaja.

¿Qué hace el Programa Conjunto de Seguridad Humana?

El Programa Conjunto de Seguridad Humana busca fortalecer los grupos organizados en el Alto Wangki Bocay a través de formaciones y capacitaciones, con el objetivo de que los comunitarios y las comunitarias mejoren sus vidas y sean capaces de enfrentar las dificultades que se les presentan. Así mismo, brinda herramientas que permiten la reducción de vulnerabilidades en la zona, permitiéndole a las comunidades vivir de forma más segura.



Foto: Oscar Duarte/ UNFPA. Mujeres mayangnas navegan en el río Bocay, Amak, Septiembre 2014.

Los 7 componentes del Programa



Niñas y niños acceden al derecho a un nombre y una nacionalidad en las comunidades del Alto Wangki Bocay

El derecho a un nombre y a una nacionalidad se cumplió para 7,089 niñas y niños inscritos por el Registro Civil de las Personas a través de brigadas móviles de los Territorios Indígenas de Mískitu Indian Tasbaika Kum (MITK), Mayangna Sauni Bu (MSB) y Kipla Sait Tasbaika (KST). Esta acción se realizó con el apoyo del Gobierno Territorial Indígena de la Zona Especial de Desarrollo del Alto Wangki Bocay (GTI), el Consejo Supremo Electoral (CSE), la Secretaría para el Desarrollo de la Costa Caribe por el Gobierno de Nicaragua y UNICEF.

Participación de líderes indígenas

Las jornadas de inscripción contaron con la participación de 196 líderes que recibieron capacitación sobre la importancia de la inscripción de las niñas y niños en el Registro Civil de las Personas como el primer gran derecho que garantiza el acceso a otros derechos: la seguridad jurídica de adolescentes para no ser tratados como adultos; datos estadísticos de las comunidades para la ejecución de proyectos; acceso a los servicios básicos e infraestructura, entre otros temas. Las metas del programa hasta ahora alcanzadas han sido posibles gracias a la participación de los líderes territoriales indígenas y la coordinación intersectorial.

Obstáculos para la inscripción

Una de las principales barreras para la inscripción de los nacimientos de los niños y niñas en estas comunidades es la lejanía de las cabeceras municipales, la mayoría de los partos son atendidos por parteras y no son reportados al Ministerio de Salud (MINSA). De esta manera las niñas y los niños van quedando en un limbo, porque no existen legalmente.

Brigadas Móviles

El Registro Central del Estado Civil de las Personas, junto a las alcaldías de San José de Bocay y Wiwilí, conformó brigadas móviles para visitar las comunidades remotas de los territorios indígenas para la inscripción de nacimiento de niños y niñas. A las Brigadas Móviles se les unió un brigadista de salud en cada equipo para vacunar a los niños y niñas al mismo tiempo que se realizaba la inscripción de nacimientos. En el caso de niños o niñas mayores de un año que no cuentan con constancia de nacimiento expedida por el MINSA, el brigadista contribuyó en la expedición de una constancia administrativa de nacimiento como base para el trámite legal de reposición de partida de nacimiento.

Coordinación intersectorial

A las Brigadas Móviles también se sumó personal de la Dirección General de Cedulación para levantar trámites de cédula por primera vez a los adolescentes que fueron inscritos en el año 2013, en la primera etapa del proyecto. La Secretaría para el Desarrollo de la Costa Caribe y el Gobierno Territorial Indígena, facilitaron los recursos económicos para movilizar al personal de Cedulación.

En el 2013 se inscribió a 5,130 niñas y niños, y en el 2014 a 1,959 niñas y niños. En total fueron 7,089 inscripciones realizadas.



Foto: M. Aráuz / UNICEF. Funcionarios del Registro Civil del Estado de las Personas, brigadistas de Salud y de Cedulación conformaron las Brigadas Móviles de registro de nacimiento.



Foto: M. Aráuz / UNICEF. Madres y padres se mostraron satisfechos por la oportunidad de inscribir a sus niños en sus propias comunidades.

Se realizó cineforo sobre la prevención de la trata de personas

El Programa Conjunto de Seguridad Humana, a través de su componente de Seguridad Política y Derechos Humanos, realizó cineforos en diferentes comunidades indígenas del Alto Wangki Bocay, sobre prevención de trata de personas, a partir de videos documentales que abordan temas relacionados a la migración.

Uno de los videos proyectados, narra la historia de una mujer suramericana que viaja al exterior en busca de una mejor vida, y cómo ésta fue captada por una organización de tratantes a nivel mundial.

Luego de la presentación del video, los y las participantes reflexionaron sobre los peligros que enfrentan niñas, niños y mujeres que por su condición de vulnerabilidad, pueden caer en las redes de tratantes.

Los cineforos han sido facilitados por la Organización Internacional para las Migraciones y han participado más de mil 500 personas, quienes han adquirido conocimientos sobre este tema.



Foto: Heberto Mejía / OIM. Pobladores de la comunidad Siksa Yahri en la presentación de la película mexicana "La misma luna".



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Líderes indígenas asistieron a la capacitación para el emprendimiento. Walakitang, Octubre 2014.

Familias indígenas son capacitadas en emprendimiento de micronegocios

90 familias indígenas fueron capacitadas por 24 líderes y lideresas indígenas, mayangnas y miskitos, para el emprendimiento de negocios familiares por el Programa Conjunto de Seguridad Humana. Estos 24 líderes fueron formados en Walakitang, una comunidad miskita ubicada al noreste de San Andrés de Bocay, sobre el Río Coco, entre el 27 y el 30 de Octubre de 2014.

“Con esta capacitación pretendemos formar a líderes indígenas en el desarrollo de la economía familiar, a través de la implementación de pequeños negocios en sus comunidades”, afirmó Heberto Mejía, Asistente de Proyectos de OIM, agencia encargada de ejecutar los talleres. “Estos 24 líderes capacitados fueron responsables de capacitar 3 familias cada uno, para que estas también formulen planes de emprendimiento acorde a su realidad”, aseguró Mejía. Luego de formular sus planes de negocios, las familias podrán aplicar a pequeños fondos semillas que el Programa Conjunto de Seguridad Humana ha puesto a disposición de las mismas.

Con respecto a estas capacitaciones, Granicio Fernández Zacarias, Presidente del Territorio Indígena “Kipla Sait Tasbaika”, declaró que “para que los indígenas logremos salir de nuestra situación de pobreza, debemos aprender a comercializar”. Así mismo señaló que “nosotros sembramos arroz, frijoles, criamos cerdos y ganado, debemos aprender a comercializar nuestros productos”.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Líderes Indígenas comparten sus planes de negocios en la capacitación impartida en Walakitang. Octubre 2014.



Fotos: Heberto Mejía / OIM. Mujeres Indígenas del Alto Wangki Bocay son capacitadas en el Museo del Chocolate, en la ciudad de Granada.

Mujeres indígenas refuerzan sus habilidades para elaborar chocolate artesanal

Un grupo de 32 mujeres, provenientes de los tres territorios del Alto Wangki Bocay, fueron capacitadas en el proceso de transformación de las semillas de cacao en chocolate, desde el momento del corte y la selección, hasta la fermentación, tostado y manufactura.

La capacitación fue realizada por dos productores de chocolate que viven y venden sus productos en Ayapal. Posterior a esta actividad, 8 de estas mujeres participaron en el taller "Haz tu propio chocolate" en el Museo del Chocolate en la ciudad de Granada.

El Programa Conjunto de Seguridad Humana, a través de su componente de Seguridad Económica, pretende mejorar la calidad de vida de las comunidades del Alto Wangki Bocay mediante la creación de capacidades para el desarrollo económico, incluyendo un fondo rotatorio, la comercialización de productos locales y la producción alternativa. Trabajar con chocolate es parte del conjunto de actividades llevadas a cabo por el programa en el ámbito de la seguridad económica. Este trabajo tiene por objetivo hacer posible que las personas capacitadas tengan alternativas socioeconómicas para mejorar sus ingresos familiares.



*“LA ACTIVIDAD ME GUSTÓ MUCHÍSIMO. APREN-
DIMOS ALGO CREATIVO Y A MEJORAR NUESTRA
FORMA DE HACER CHOCOLATE”*

*FÁTIMA DAMERLIS
BOCA DE TUNAWALANG*



*“CON ESTAS CAPACITACIONES HEMOS SALIDO
ADELANTE. YO YA ESTOY VENDIENDO CHOCOLA-
TE EN MI COMUNIDAD”*

*ESNILDA CARBAJAL RODRÍGUEZ
SAN ANDRÉS DE BOCAY*



Fotos: Orlando Rizo / UNFPA. Wihtas, líderes, mujeres organizadas, entre otros, asistieron a las jornadas de análisis de la justicia indígena. Amak, Noviembre 2014.

El Alto Wangki Bocay formula su propia guía de aplicación de la justicia indígena

180 indígenas, miskitos y mayangnas, participaron en las jornadas de análisis de la justicia indígena en el Alto Wangki Bocay. Estos encuentros se realizaron entre el 25 de Noviembre y el 5 de Diciembre en las comunidades de Amak, San Andrés de Bocay y Siksa Yahri, con el fin de facilitar la creación por los comunitarios de una guía de aplicación de la justicia indígena basada en sus prácticas ancestrales. Esta guía contendrá una descripción detallada del proceso de implementación de la justicia indígena así como descripciones de los principios y valores históricos de las comunidades de la zona.

Este proceso comenzó en septiembre, cuando se realizaron 3 jornadas de análisis con wihtas (jueces comunitarios indígenas), policías voluntarios, ancianos, mujeres organizadas y líderes comunitarios, sobre el funcionamiento de la justicia indígena en el Alto Wangki Bocay. En esta ocasión, los representantes indígenas se reunieron para enriquecer y validar la información recogida.

“Estamos rescatando nuestra propia forma de hacer justicia en las comunidades indígenas”, afirmó Freddy Ramos Castro, Presidente del Territorio Mayangna Sauni Bu. “Eso para mí da un gran valor a nuestra identidad indígena y nos permite establecer una ruta definida para implementar nuestra justicia”, aseguró.

“Tenemos la voluntad de servir a la comunidad, intentamos resolver todos los casos y apoyar”, declaró Mario Bolaños, Wihta Territorial del Territorio Mayangna Sauni Bu. “El wihta es un líder que apoya a la comunidad, por eso los coordinadores siempre hablan del papel del wihta”, agregó Bolaños.

El proceso de formulación de la guía de aplicación de la justicia indígena en el Alto Wangki Bocay, se espera que culmine con la presentación, a los mismos comunitarios, del documento final en el primer semestre de 2015.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Líderes Indígenas mayangnas discuten el proceso de aplicación de la justicia indígena. Amak, Noviembre 2014.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Representantes de las comunidades del Miskitu Indian Tabaika Kum, asistieron a la Asamblea del WIMPA, para la elección de la nueva junta directiva.

Asociación de Mujeres del MITK eligió nueva junta directiva

El Programa Conjunto de Seguridad Humana, a través de su componente de Seguridad Personal, financió la realización de la Asamblea Anual de la Asociación de Mujeres Indígenas del Territorio Miskitu Indian Tasbaika Kum (MITK), “Wangki Iswaika Indianka Mairin Pawanka Asla Takanka” (WIMPA), realizada el 30 de Noviembre de 2014. La misma, fue acompañada por el Gobierno Territorial Indígena del Miskitu Indian Tasbaika Kum

En esta actividad se eligió la junta directiva que llevará las riendas de la Asociación durante 2015 y 2016. Quelita Maxuel, de San Andres de Bocay, fue reelegida como Presidenta durante los próximos dos años. La Asamblea fue realizada en Pankawas, al oeste de San Andrés de Bocay, Sede del Territorio MITK. A esta actividad asistieron 84 mujeres representantes de las 27 comunidades de este territorio.

También se presentaron las acciones realizadas durante los últimos dos años de gestión, así como los planes a futuro. “Nos interesa ser incluidas en los fondos que se destinan para el GTI (Gobierno Territorial Indígena)”, afirmó Quelita Maxwel, Presidenta reelecta durante la asamblea. “Necesitamos más fondos para hacer proyectos de beneficio a las mujeres”, agregó.

La Junta Directiva del WIMPA quedó conformada por las siguientes mujeres:

- Quelita Maxuel Chávez, Presidenta.
- Lastenia Dolores Pérez, Vice-Presidenta.
- Marisol Salomon Haylan, Secretaria.
- Tancia Dixon Mercado, Tesorera.
- Juan Diaz Pérez, Fiscal.
- Josefa Urbina Méndez, Primer Vocal.
- Jamileth Salvatierra Ocampo, Segunda Vocal.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Nueva Junta directiva del WIMPA. De izquierda a derecha: Quelita Maxuel, Lastenia Dolores Pérez, Marisol Salomon, Tancia Dixon, Juana Diaz, Josefa Urbina, Jamileth Salvatierra.

Alto Wangki Bocay ahora cuenta con 2 casas maternas adicionales

En 2014 se finalizó la construcción de las casas maternas de Amak y San Andrés de Bocay. Cada una tiene una capacidad para albergar aproximadamente a 12 mujeres y brindan condiciones básicas para atención prenatal y postnatal. Así mismo se mejoraron los alcances de obras a propuesta de las autoridades comunales y territoriales y el Ministerio de Salud.

Las Casas Maternas tendrán una función clave para mejorar la atención a las mujeres antes y después del parto, con las que se prevé contribuir a la reducción de la tasa de mortalidad materna e infantil en la zona. Para su operación, se establecieron las coordinaciones necesarias con el Gobierno Territorial Indígena, la Red Nacional de Casas Maternas y el Ministerio de Salud.

Para el equipamiento de las casas maternas se han comprado equipos y materiales incluyendo mobiliario, televisores, ecofogones, abanicos, basurero, ropa de cama, mosquiteros, grabadora, refrigeradoras, batas, trastes y paneles solares para hacer la entrega correspondiente de las casas maternas.

Además de la construcción de las dos casas maternas, también se construyó un auditorio en la comunidad de Raití.



Foto: UGP / UNFPA. Casa Materna de Amak. Cuando se encuentre en funcionamiento, la casa atenderá a mujeres de Amak y otras comunidades del Territorio Mayangna Sauni Bu.

9 puestos de salud ahora cuentan con equipos de comunicación funcionando

Durante el 2014, se instalaron 6 radios comunicadores en los puestos de salud de Wisuh, Wina, San Andrés, Walakitang, Andris Tara y Yakalpanani. Así mismo, fueron instaladas 24 baterías de 200 amperios, 16 paneles, 20 cepos y 92 bujías en total en estos 6 puestos más los puestos de Raití, Siksa Yahri y Amak, haciendo un total de 9 puestos de salud atendidos. También fueron entregados medicamentos para la atención de la población.

Esto mejorará la relación entre los puestos de salud de los territorios y permitirá que los pobladores de las comunidades puedan comunicarse con otros pobladores de las comunidades aledañas o incluso con comunidades fuera del Alto Wangki Bocay.

Parteras y líderes comunitarios reciben kits de asistencia

A finales de 2014, se entregaron materiales para parteras y líderes comunitarios de salud (kit de parteras y brigadistas). En la comunidad de Raití se entregaron estos kits a 12 parteras. El mismo incluye: foco, botas, mochila, vendas elásticas, tijeras, clamp, gasas y alcohol. Así mismo, 5 líderes comunitarios recibieron: foco, botas, mochila, camiseta y capote.

También, 11 parteras de San Andrés, 11 parteras de Amak, así como 5 líderes de cada una de estas comunidades, recibieron los kits de asistencia respectivos.

“El kit es muy útil para mí porque yo salgo a visitar las comunidades”, afirmó Quelita Maxuel, una de las receptoras del kit entregado. “Las botas me ayudarán a no mojarme los pies cuando esté muy lodoso” afirmó, mientras que “el foco me ayudará a alumbrar mi camino cuando esté muy oscuro”.



Foto: UGP / UNFPA. Se estima que cada año nacen unos 1,200 niños y niñas en el Alto Wangki Bocay.

Bancos de semillas fortalecen seguridad alimentaria

14 Bancos Indígenas de Semillas (BIS) fueron construidos en el Alto Wangki Bocay durante 2014 por el Programa Conjunto de Seguridad Humana. Así mismo un total de 571 silos plásticos, herramientas agrícolas y materiales para la construcción de bodegas de almacenamiento, fueron entregados a finales de octubre a los miembros de las Juntas Directivas.

Con la organización de los Bancos Indígenas de Semillas los comunitario sienten haber fortalecido los Territorios Mayangna Sauni Bu (MSB), Miskitu Indian Tasbaika Kum (MITK) y Kipla Sait Tasbaika (KST) en la parte productiva, ya que se han apropiado de esta estructura y trabajan por el desarrollo de los mismos.

Al respecto, Francisco Herrera Serapio, Presidente del BIS de la comunidad de Raití, declaró que “en primer lugar estamos pensando ampliar el número de socios, después buscar crédito para acopiar gran cantidad de granos y moverlos en el mercado local, para que la comunidad lo tenga disponible, así como seguir con el almacenamiento de la semilla de los socios para asegurar las próximas siembra”.

Por su parte, Celso Hernández Dixon, socio del BIS de la Comunidad Pankawas valoró que están teniendo frutos al estar organizados en los bancos porque tienen bastante comida. “Incluso antes que saliera la cosecha de arroz estábamos con problemas de hambre, pero salió el maicito, comimos y con eso nos mantuvimos”, explicó.

Con la implementación del Programa Conjunto de Seguridad Humana en el Alto Wangki Bocay, los comunitarios y comunitarias paso a paso reducirán la inseguridad en sus territorios y mejorarán las oportunidades al fomentar y generar ingresos y capacidades que contribuyan a tener una independencia económica sostenible.



Foto: Efrén Reyes / FAO. Líderes indígenas son capacitados en el almacenamiento de semillas en silos. San Andrés de Bocay, Julio 2014.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Silos Plásticos en el que se almacenan las semillas del Banco de Semillas. Los mismos mantienen sellados herméticamente los granos. Raití, Octubre 2014.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Banco Indígena de Semillas de Raití. Los bancos de semilla son construidos por los mismos comunitarios. Octubre 2014.



Foto: Marcos Sotelo / FAO. Familia recibe gallinas y gallos entregados por el Programa Conjunto de Seguridad Humana. Septiembre 2014.

Entrega de gallinas aporta al mejoramiento de la alimentación en las comunidades del Alto Wangki Bocay

A finales de septiembre de 2014, el Programa Conjunto de Seguridad Humana entregó más 2700 gallinas y 273 gallos a 273 familias de diferentes comunidades del Alto Wangki Bocay (10 gallinas y 1 gallo por familia). Esta actividad se realizó con el objetivo de aportar al mejoramiento de la nutrición de las familias que habitan la zona, dando acceso a la ingesta de huevo, un alimento con alto valor calórico. Además de las gallinas y el gallo, las familias recibieron 50 libras de maíz para alimentación inicial de las aves, 10 libras de concentrado y un botiquín veterinario para la prevención y control de enfermedades de las aves.

Cabe destacar que antes de ser entregadas, las gallinas pasaron por un proceso de “rustificación”. Este consiste en “someter a las gallinas mejoradas a un proceso de adaptación tanto de alimentación como manejo en general, para que puedan paulatinamente adaptarse a las condiciones ambientales de la zona y al manejo de campo que la familias productoras puedan darle”, explicó Marcos Sotelo, Responsable del Componente Productivo y funcionario de la FAO, en Nicaragua.

Durante el proceso de rustificación, explicó Sotelo, “las gallinas aprenden a consumir granos de maíz quebrados, hojas de musáceas, zacate y otros alimentos que comúnmente se encuentran en las comunidades. También se adaptan a condiciones de patio, a convivencia con gallos para la producción de huevos fértiles y a vivir en semi-cautiverio, enfrentando las condiciones climáticas similares a donde van a desarrollarse”.



Foto: Marcos Sotelo / FAO. Mujer indígena colabora en la entrega de gallinas en una de las comunidades del Alto Wangki Bocay, Septiembre 2014.

Maestros del Alto Wangki Bocay fortalecen sus conocimientos teórico-prácticos

En 2014, el Ministerio de Educación, en coordinación con el Gobierno Territorial Indígena y la Fundación “Libros para niños”, brindó asistencia técnica para la facilitación de sesiones de lectura a 126 docentes de educación preescolar y educación primaria, a través de la estrategia “Promoción de la lectura por placer en las escuelas”. También se facilitaron sesiones de lectura libre y recreativa con la participación de 65 niñas, niños y adolescentes en las comunidades mayangnas de Amak y la comunidad miskita de San Andrés de Bocay.

Así mismo, 172 docentes fortalecieron sus conocimientos para el proceso de planeamiento didáctico y evaluación de los aprendizajes, además de estrategias y metodologías para el tratamiento científico de las distintas disciplinas atendidas.

Uno de los objetivos del Programa Conjunto de Seguridad Humana es crear capacidades y contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas a través de la creación y el fortalecimiento de oportunidades educativas para las niñas, niños y adolescentes del Alto Wangki Bocay.

Los participantes en este taller fueron maestros de Educación Inicial, Primaria y Secundaria, del Alto Wangki Bocay. Los presentes mostraron un gran interés sobre los temas impartidos, entre los que destacaron: política de la primera infancia; el amor como estímulo esencial para el desarrollo del cerebro; lengua y literatura así como matemáticas; planeamiento didáctico y educación de la sexualidad.



Foto: M. Wilson/UNICEF. Septiembre 2014. Niños y niñas participan en sesiones de lectura libre y recreativa en Amak.



Foto: UGP / UNFPA. Promotores de la juventud en capacitación.

Formados 50 promotores de la juventud

Para la promoción de temas de desarrollo personal, incluida la educación sexual, convivencia y liderazgo por medio de la formación de grupos de interés, se creó una red de 50 promotores de la juventud.

Se pretende que esta red permita el fortalecimiento de los conocimientos sobre los temas mencionados en otros jóvenes de los tres territorios que conforman el Regimen Especial del Alto Wangki Bocay.

Se crean equipos de capacitación local para cada territorio del Alto Wangki Bocay

30 líderes comunitarios, 10 por cada territorio del Alto Wangki Bocay, fueron capacitados para formar los Equipos de Capacitación Local, quienes trabajarán como formadores para la promoción de la autoestima y derechos sexuales y reproductivos, a jóvenes de las distintas comunidades.

Inicialmente el proceso de enseñanza – aprendizaje, se desarrolló en la comunidad de San Andrés, del Miskitu Indian Tasbaika Kum, donde se involucraron maestros, maestras, enfermeros e informantes claves con cualidades y habilidades aptas para dicho evento. Después se realizó este mismo proceso de formación en Amak, territorio Mayangna Sauni Bu, y Raití, del Kipla Sait Tasbaika.



Foto: UGP / UNFPA. Miembros de los equipos de capacitación local son formados en diferentes temas de interés.



Foto: Heberto Mejía / OIM. Grupo de teatro de la comunidad de Amak previo a la presentación de la obra "Testimonios".

Jóvenes Indígenas del Alto Wangki expresan su realidad a través del teatro popular

Con el objetivo de sensibilizar a los pueblos indígenas del Alto Wangki Bocay sobre derechos humanos, migración, trata de personas y violencia de género, el Programa Conjunto de Seguridad Humana ha ejecutado procesos educativos con la construcción de una obra de teatro popular en las comunidades de Amak y San Andrés, a partir de sus vivencias y experiencias.

32 jóvenes entre las edades de 16 a 25 años, han tenido como resultado de este proceso, el diseño de una pieza teatral basada en sus vivencias, experiencias cotidianas sobre las violación de derechos humanos, migración, trata de personas y violencia, que pudieron identificar en sus vidas y las de su familia.

Programa Conjunto de Seguridad Humana promueve la integración de jóvenes a través del deporte

A través del componente de Educación formal y no formal, el Gobierno Territorial Indígena del Alto Wangki Bocay equipó 14 equipos de fútbol y 5 de beisbol de los tres territorios indígenas de la región. Así mismo se financiaron los gastos de transporte para el desarrollo de ligas deportivas en la zona.



Fotos: Freddy Ramos / GTI. Equipo de beisbol de Kudawas (izquierda) y el equipo de fútbol de Asahwas, luciendo sus uniformes.

Guardabosques del Alto Wangki Bocay reciben insumos y capacitación

60 guardabosques del Alto Wangki Bocay fueron equipados con hamacas, botas, mochilas, focos, gps, fundas receptoras, brújulas, cabezal, tripode, estuches y binoculares, en los 3 territorios que conforman este régimen especial.

Así mismo, en coordinación con los wihtas de la zona, fue realizada una capacitación con los guardabosques para la promoción de la defensa del agua, la tierras y los bosques en sus territorios, con el fin de contribuir a la apropiación y mejoramiento de la seguridad ambiental en el Alto Wangki Bocay.

Se remodelan dos y se construye una casa multiuso para el fortalecimiento del Gobierno Territorial Indígena

El Programa Conjunto de Seguridad Humana, a través de su componente de seguridad ambiental y comunitaria, apoyó la remodelación de 2 casas multiusos, una en San Andrés de Bocay y otra en Amak, sedes de los territorios indígenas "Miskitu Indian Tasbaika Kum" y "Mayangna Sauni Bu", respectivamente. Así mismo, se construyó una casa multiuso en la comunidad de Raití, capital del territorio indígena "Kipla Sait Tasbika".

El objetivo de estas casas es mejorar las condiciones de trabajo del Gobierno Territorial Indígena, organizaciones locales, incluyendo a mujeres y jóvenes en cada territorio, y con esto fortalecer los mecanismos necesarios para garantizar la seguridad comunitaria.



Foto: PNUD. Casa multiuso en la comunidad de San Andrés de Bocay. Esta casa fue remodelada por el Programa Conjunto de Seguridad Humana.

Familias del Alto Wangki Bocay recibieron mochilas para transporte de agua en situaciones de emergencia

Doscientas familias del Alto Wangki Bocay recibieron mochilas especiales, que servirán para transportar el agua desde riachuelos u ojos de agua cuando se den situaciones de emergencia en las comunidades.

El Gobierno Territorial Indígena (GTI) estuvo a cargo de la distribución y se realizó una capacitación para enseñar cómo utilizar la mochila de forma correcta. Estas mochilas fueron facilitadas por Hábitat para la Humanidad a través de la gestión realizada por OIM.



Foto: Orlando Rizo / UNFPA. Niño de una comunidad miskita recibe una de las mochilas para transporte de agua. Estas mochilas también pueden ser usadas para el transporte diario de agua.






Territorios Indígenas del Alto Wangki Bocay

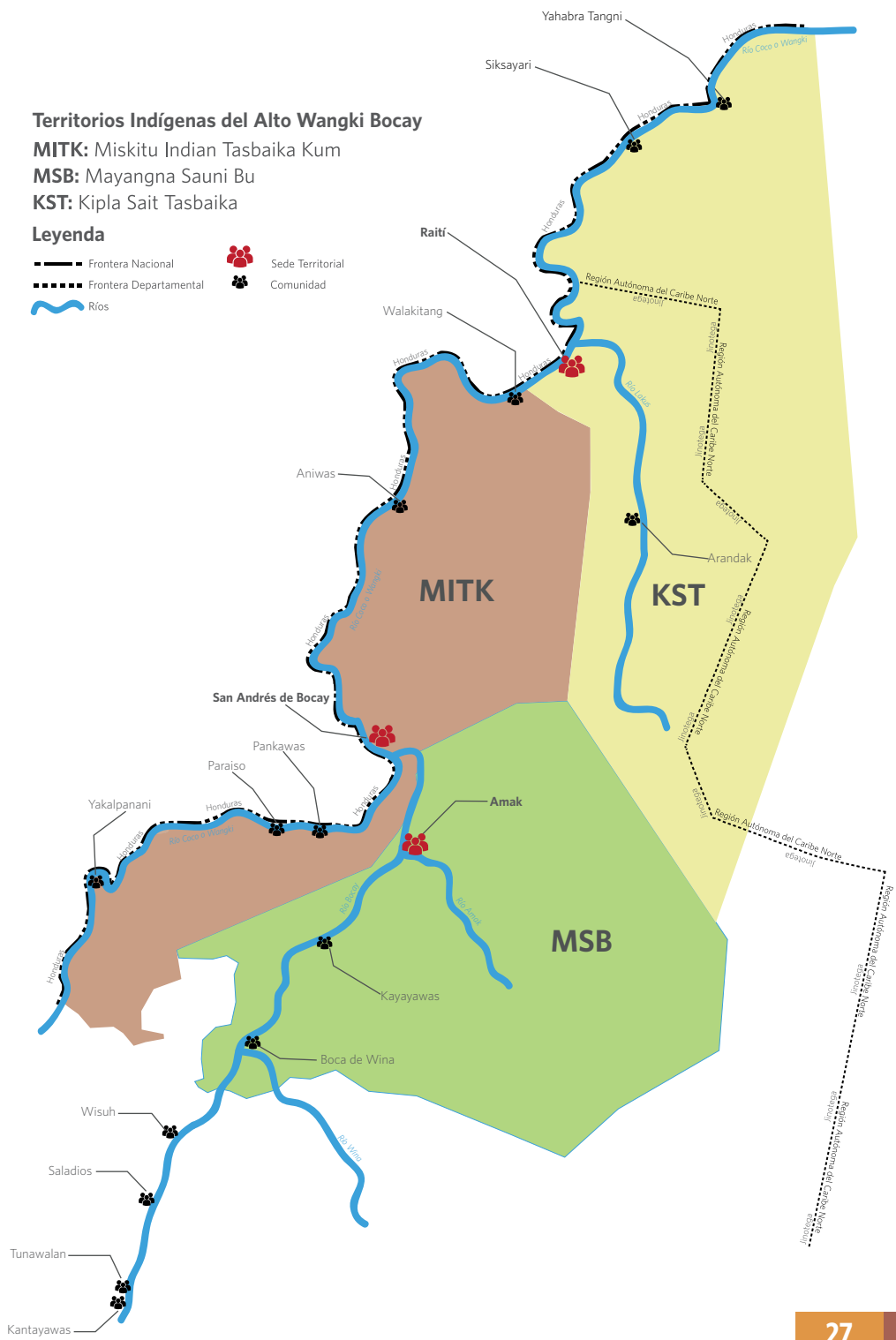
MITK: Miskitu Indian Tasbaika Kum

MSB: Mayangna Sauni Bu

KST: Kipla Sait Tasbaika

Leyenda

-  Frontera Nacional
-  Sede Territorial
-  Frontera Departamental
-  Comunidad
-  Ríos





El Programa Conjunto de Seguridad Humana del Alto Wangki Bocay es financiado por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana (UNTFHS).